



**UNIVERSIDAD
DEL AZUAY**

Universidad del Azuay

**Facultad de Filosofía y
Ciencias Humanas**

Escuela de Comunicación

**EL IMPACTO DEL PERIODISMO
CIUDADANO EN LA COBERTURA DE LOS
MEDIOS TRADICIONALES DE LAS
PROTESTAS DE OCTUBRE 2019 DE LA
CIUDAD DE CUENCA**

Autor:

Tomás David Villota Ramírez

Director:

Mgtr. Matías Zibell

Cuenca – Ecuador

2022

DEDICATORIA

Quiero dedicar esta tesis a mis padres, quienes han sido un pilar fundamental para mantenerme firme en cada paso que he dado, y a mi ñaña por su respaldo.

Tomás David Villota Ramírez.

AGRADECIMIENTOS

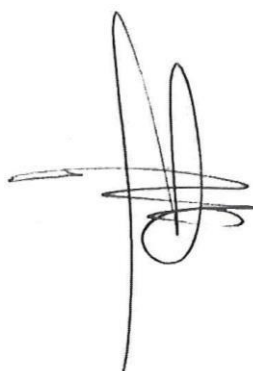
Agradezco el privilegio de haber podido ingresar a la universidad, agradezco a todos quienes colaboraron y apoyaron para realizar este proyecto, sin ellos hubiera sido una tarea imposible; agradezco a mi Director, Matías Zibell, mis profesores y todos mis familiares y amigos.

Tomás David Villota Ramírez.

RESUMEN

Esta investigación tiene el propósito de analizar el rol del periodismo ciudadano en las protestas que tuvieron lugar en Cuenca en octubre 2019 para saber el impacto del mismo en los medios de comunicación tradicionales. Mediante entrevistas a periodistas ciudadanos y a profesionales de medios tradicionales se indagó en la experiencia de aquellos que salieron a las calles a cubrir las manifestaciones en contra del decreto presidencial que anulaba los subsidios a los combustibles. De esta manera se buscó conocer sobre cómo los medios tradicionales actuaron frente a la presencia del periodista ciudadano que difundió contenidos noticiosos sin poseer un título, ni un editor. Los resultados de esta investigación pueden servir para entender la importancia de la colaboración entre periodismo tradicional y periodismo ciudadano que fue reconocido en estas protestas como un aporte relevante desde un punto de vista comunitario.

Palabras Claves: periodismo tradicional, protestas, periodismo ciudadano, paro nacional.

A handwritten signature in black ink, consisting of several loops and a horizontal line, positioned centrally on the page.

Mgst. Matías Zibell

Director de la tesis.

ABSTRACT

This research had the purpose of analyzing the role of citizen journalism in the protests that took place in Cuenca in October 2019 to know its impact on traditional media. Through interviews with citizen journalists and traditional media professionals, the experience of those who took to the streets to cover the demonstrations against the presidential decree that annulled fuel subsidies was investigated. In this way, we sought to know how the traditional media acted in the presence of the citizen journalist who spread news content without having a degree nor an editor. The results of this research can serve to understand the importance of the collaboration between traditional journalism and citizen journalism that was recognized in these protests as a relevant contribution from a community point of view.

Keywords: traditional journalism, protests, citizen journalism, national strike.



Mgst. Matías Zibell

Thesis director

Translated by:



Tomás David Villota Ramírez.

Author



ÍNDICE DE CONTENIDOS

INTRODUCCIÓN	VI
CAPÍTULO 1.....	10
1. MARCO TEÓRICO	10
1.1 La audiencia es el mensaje.....	10
1.2 Periodismo ciudadano desde la perspectiva académica	14
1.3 La historia de los diferentes hitos del periodismo ciudadano	18
1.4 Periodismo ciudadano versus Periodismo tradicional.....	20
CAPÍTULO 2: Contexto histórico sobre el Paro Nacional en octubre 2019 en Ecuador y Cuenca	25
2.1 Las protestas.....	25
2.2 La percepción del rol de los medios de comunicación tradicionales durante el paro nacional de octubre 2019 en Ecuador	30
CAPÍTULO 3: La perspectiva del periodismo ciudadano desde la calle.....	35
3.1 La perspectiva de los medios tradicionales sobre el periodismo ciudadano	43
CONCLUSIONES:	48
BIBLIOGRAFIA.....	53
ANEXOS.....	58

INTRODUCCIÓN

En 2019 una ola de movilizaciones en todo el Ecuador se levantó en rechazo a las medidas económicas adoptadas por el gobierno del ex presidente Lenín Moreno. A partir del 2 de octubre hasta el 13 de octubre el *Frente Unitario de Trabajadores* (FUT), la *Confederación de Nacionalidades Indígenas* (CONAIE), el *Frente Popular* (FP) y la *Federación de Cooperativas de Transporte Público de Pasajeros* (FENACOTIP) realizaron varias manifestaciones para oponerse al decreto 883 del presidente Lenín Moreno, que liberaba el precio de la gasolina extra y diésel, eliminando el subsidio instaurado hace 40 años durante el primer boom petrolero ecuatoriano. Se desarrollaron cierres de vías, marchas y protestas.

En medio de este estallido social se produjeron críticas contra los medios de comunicación tradicionales, acusados de no ser imparciales y de cubrir hechos noticiosos desde la perspectiva que favorecía al Gobierno, poniendo en juego su credibilidad. (Frente de Comunicación Militante de la Facso, 2020). Como respuesta a esto, la audiencia comenzó a acceder a contenidos digitales e informativos generados por ciudadanos denominados periodistas ciudadanos, quienes salían a reportar las protestas en varias ciudades del país, incluyendo Cuenca. Es en este contexto, resulta de interés para la comunicación analizar qué impacto tuvo el periodismo ciudadano sobre el periodismo tradicional. Y de qué manera esta práctica suma o resta al oficio del periodismo en general.

La presente investigación tiene como objetivo analizar el rol del periodismo ciudadano en las protestas que tuvieron lugar en Cuenca en octubre del 2019 para saber el impacto del mismo en los medios tradicionales. El objetivo del estudio es responder las siguientes preguntas: ¿Cuál fue el impacto del trabajo de los periodistas ciudadanos en los medios tradicionales durante las protestas de octubre 2019 en Cuenca? y ¿Por qué los periodistas

ciudadanos de Cuenca se expusieron y tomaron esa acción de informar sobre este conflicto social?

Este proyecto es un estudio con un alcance descriptivo, de tipo transversal y un enfoque cualitativo que utiliza dos herramientas: entrevistas semiestructuradas y el análisis del discurso de estas entrevistas entre periodistas ciudadanos y periodistas profesionales que cubrieron las manifestaciones de octubre de 2019 en la ciudad de Cuenca.

Para las entrevistas se tomó como unidad de análisis las respuestas de los periodistas de seis medios de comunicación tradicionales para saber si usaron el material de las protestas que registraron los periodistas ciudadanos. La muestra es de conveniencia (Hernández, Fernández y Baptista, 2014), es decir, se toma en consideración casos cercanos, de acceso al investigador pero que también representan medios de interés para este estudio.

En el caso de medios de comunicación tradicionales, estos fueron los periodistas consultados:

- Marco Navarro, ex subdirector de Diario El Tiempo.
- Agustín Reinoso, ex director del equipo Web de Diario El Mercurio.
- Gustavo Cardoso, director de radio Ondas Azuayas, 1110 AM, y Antena Uno, 90.5 FM.
- Jorge Piedra Cardoso, director de radio La Voz del Tomebamba, 1070 AM.
- Lorena Chérrez, periodista y presentadora de noticias del canal de televisión Unión Tv, canal 25.
- Hernán Samaniego, periodista y presentador de noticias del canal de televisión del canal de televisión Telerama, canal 4.

En el caso de los periodistas ciudadanos se entrevistó a ocho personas. El criterio de selección fue que estuvieron activos durante las protestas de octubre 2019:

- Jorge García, estudiante de periodismo Universidad de Cuenca.
- Andrea Ávila Luna, estudiante de Diseño gráfico Universidad de Cuenca, y miembro del Comité Ejecutivo de la organización estudiantil universitaria (FEUE) y licenciada en Comunicación Social en la Universidad del Azuay (UDA).
- Daniela González, estudiante de periodismo en la Universidad de Cuenca, Cofundadora del proyecto universitario “Camaleón”.
- Leyre Reyes, estudiante de periodismo en la Universidad de Cuenca, Cofundadora del proyecto universitario “El Pentágono”.
- Ricardo Tello, docente en la Universidad de Cuenca, periodista y articulista en Diario El Universo, quien se desempeñó como periodista ciudadano durante las protestas de octubre 2019.
- Marx Hidalgo, estudiante de Lengua, Literatura y Lenguajes Audiovisuales en Universidad de Cuenca y representante estudiantil del Comité Ejecutivo de la carrera de lengua española.
- Priscila Solano, licenciada en Artes Escénicas en la Universidad de Cuenca y activista feminista.
- Pedro Gutiérrez, abogado graduado en la Universidad de Cuenca, activista LGBTI+ y fundador del programa de radio La Suprema Estación 96.1 llamado “Sin Etiquetas”;

Las entrevistas semiestructuradas fueron analizadas luego de su transcripción utilizando técnicas de identificación de patrones o coincidencias, categorías emergentes y diferencias entre las categorías.

CAPÍTULO 1

1. MARCO TEÓRICO

1.1 La audiencia es el mensaje

Hasta hace dos décadas los ciudadanos eran audiencia pasiva o simplemente entrevistados en el espacio informativo, sin embargo, con la aparición de la Web 2.0 los ciudadanos adquieren un rol activo, donde pueden generar un contenido informativo con una mayor posibilidad de interactuar en la red, navegar por las diferentes redes sociales y hasta apropiarse de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC). Hoy en día la relación emisor-receptor debe estar presidida por una interactividad (*feed-back*) que gestione una comunicación fluida en ambos sentidos (Rogel & Hidalgo, 2016).

Las implementaciones de las nuevas tecnologías en cada época han permitido que la comunicación evolucione, pues desde que Johannes Gutenberg en el año 1456 modificó el modelo de impresión de la cultura china y lo convirtió en lo que hoy se conoce como imprenta, este ha venido mutando a diferentes formatos y adaptándose a las necesidades de los consumidores (Caicedo, 2009).

En el caso del internet llegó para arrasarse con audiencias y generar una nueva forma de consumo de información. Pues la radio necesitó 38 años antes de alcanzar los 50 millones de oyentes, en tanto que la televisión precisó de 13 años para alcanzar la misma cifra. Internet, en apenas cuatro años, desde 1991 hasta 1995, alcanzó más de 50 millones de usuarios en todo el mundo (Falla, 2006).

El internet rompió dos barreras históricas en el campo de la comunicación: cualquier persona con una mínima inversión puede ser dueño de un medio de comunicación y ahora cualquier persona con acceso a la red puede ser informador (Periodismo digital, 2006).

La tecnología digital permite a los ciudadanos recopilar, analizar, construir y difundir los contenidos de acuerdo a sus necesidades e intereses. Los ciudadanos empiezan a organizarse y pasan de ser una masa anónima a constituirse en multitudes inteligentes.

En los últimos 150 años hemos tenido en esencia dos clases de comunicación: la que va de un interlocutor a muchos participantes (libros, periódicos, radio, televisión) y la que se dirige de interlocutor a interlocutor (cartas, telegramas y teléfonos). El cambio que introdujo internet es que antes había una comunicación de uno a uno o de uno a muchos, ahora existen de muchos a muchos, porque se multiplicó el número de emisores. (Santoveña-Casal, 2018).

Han pasado más de 50 años desde el nacimiento de internet (1969), y uno de los aspectos más atractivos de la red es la participación del usuario con herramientas 2.0 que permiten crear, compartir y transformar información, modificando la idea de que Internet solo permitía obtener información (Web 1.0). Con los blogs, wikis, y redes sociales entre otros canales, integran ese escenario de participación del usuario como productor y consumidor de información.

El modelo de comunicación vertical y unidireccional, típico de la sociedad industrial y de los medios de comunicación de masas, ha sido reemplazado por uno horizontal y multidireccional (Aparici y García-Marín, 2018), en el que los individuos son productores y consumidores de contenido al mismo tiempo, así como emisores y receptores.

El escritor Alessandro Bárico (2019) en su libro *The Game* hace referencia al ocaso de los sacerdotes, es decir, al fin de los intermediarios. Entre los mediadores que Baricco nombra está el comerciante que ahora ya no existe, porque ahora se puede comprar a través de

plataformas digitales, al cartero que no existe porque no se envían cartas físicas como antes. Baricco nos permite entender que una vez que se instauró la imprenta los sacerdotes perdieron esa exclusividad que tenían entre la palabra de Dios y los fieles, porque la mayoría de fieles empezaron a leer la biblia en su casa antes que asistir a misa. Con los periodistas ocurre lo mismo pues ahora esa exclusividad de ser los únicos mediadores entre la realidad y las audiencias ya no es tal, ya que no son los únicos, porque las audiencias ya tienen los equipos tecnológicos que anteriormente el periodista solamente los tenía. Y porque, por ejemplo, ahora las audiencias acceden a las declaraciones del presidente de la República mirando su cuenta en redes sociales como *TikTok* o *Twitter* y ya no a través de una entrevista con el Ejecutivo.

El escritor Jenaro Villamil, autor del libro *La rebelión de las audiencias: De la televisión a la era del trending topic y el like* afirma que las audiencias convergentes y rebeldes constituyen un auténtico desafío para el análisis sociológico, mercadológico y político, porque rompen con paradigmas antiguos que surgieron de una teoría de los medios de comunicación que confundió el viejo axioma de Marshall McLuhan: 'El medio es el mensaje', y lo tradujo en una operación de sacralización al medio sin darse cuenta de que las propias audiencias se podían convertir en medios en sí mismos y en creadores y consumidores de contenidos sin la mediación de la gran industria televisiva o radiofónica (Villamil, 2007, p. 35).

Por lo tanto, Villamil (2017) señala que este fenómeno es como McLuhan al revés: “La audiencia es el mensaje”. En la comprensión de los medios como extensiones del hombre McLuhan abundó más sobre su frase de significados múltiples y equívocos frecuentes. El primer equívoco radicó en un aparente determinismo tecnológico que colocaba la importancia del proceso de emisión y recepción del mensaje en el medio de comunicación en sí mismo. McLuhan teorizó en los tiempos del ascenso de la televisión analógica y, por tanto, la frase se

convirtió en un estandarte del avance de este poderoso medio de comunicación que hoy se encuentra en crisis (Villamil, 2017).

Interpretada de otra forma la frase de McLuhan no trataba de determinar la superioridad de los medios sobre el contenido mismo, menos aún de que el público receptor actuara de manera acrítica y pasiva frente al mensaje de los medios. Es una fórmula abierta con un significado vigente porque los propios ciudadanos, las audiencias de los medios de comunicación, se han convertido en consumidores y productores de contenidos (prosumidores) y, a su vez, en medios de difusión. Cualquiera con un teléfono celular o una tableta electrónica (que es una plataforma y no un medio) puede generar y resignificar contenidos de alcances locales y globales. Somos usuarios y, al mismo tiempo, generadores y regeneradores de mensajes en toda la posibilidad y variedad de contenidos (Villamil, 2017).

En otras palabras, las audiencias son medios y contenido simultáneamente, gracias a la comunicación binaria desarrollada a partir de la web 2.0 y ahora sus variables son como la web semántica que han alentado la explosión y eclosión de las redes sociales, las aplicaciones (Apps), los videojuegos y, por supuesto, las nuevas expresiones del cine, la televisión y la radio.

El aforismo de McLuhan ha transmutado: la audiencia es el mensaje porque las audiencias también son medios. En el contexto actual, “la audiencia es el mensaje” quiere decir que se ha creado un entorno completamente nuevo. El “contenido” ya no es exclusivo del medio sino de las audiencias. Los medios ya no son definidos sólo por las grandes industrias sino por los usuarios. Las plataformas han sustituido a los medios mismos hasta absorberlos e incorporarlos a un nuevo ecosistema digital (Villamil, 2017).

Las audiencias han adquirido un rol diferente también en la construcción de la noticia, pues con la irrupción de los medios online, el acceso al software libre y la participación de las

multitudes inteligentes; el compartir, colaborar y socializar, adquieren sentido en la construcción de la tan ansiada libertad de expresión.

Mientras el prosumidor es aquel usuario de internet que desarrolla un contenido digital, lo consume al mismo tiempo y difunde a través de la internet con otros usuarios. El periodista ciudadano es el tipo de prosumidor que con un teléfono móvil o una cámara puede ser testigo de un hecho noticioso y difundir ese material para el consumo del resto de la sociedad. La diferencia entre prosumidor y periodista ciudadano radica en la intención y el formato noticioso que realiza el periodista ciudadano con el contenido digital y que el prosumidor no los relaciona con el ámbito noticioso, porque tiene otros intereses.

1.2 Periodismo ciudadano desde la perspectiva académica

El periodismo ciudadano empieza a ser un objeto de estudio a partir de la obra de Dan Gillmor, *We the media: Grassroots Journalism by the people, for the people*. “La capacidad de cualquier persona haga la noticia va a dar una nueva voz a las personas que han sentido que no tienen voz y cuyas palabras que necesitamos escuchar” (Gillmor, 2004, p. XVIII).

Gillmor fue el primero que definió el término periodismo ciudadano y lo describe como la “próxima ola del periodismo”. En un comentario en su weblog del 27 de marzo del 2002, Gillmor expone los principios que definen el actual movimiento ‘Nosotros, el medio’ (‘We Media’):

- Mis lectores saben más que yo.
- Esta no es una amenaza sino una oportunidad.
- Podemos usar este principio para crear juntos algo intermedio entre un seminario y una conversación, que nos eduque a todos.

- La tecnología de la interactividad y las comunicaciones –en la forma de correo electrónico, weblogs, tableros de mensajes, sitios web y más– hacen que esto pase (Bowman & Willis, 2003, p. 13).

Los avances tecnológicos permitieron el surgimiento de una nueva sociedad en red. Howard Rheingold (2011), autor de *Smart Mobs, las multitudes inteligentes de la era digital*, explica: “Los medios digitales, en manos de miles de millones de personas, están cambiando las instituciones y la práctica profesional del periodismo y, por tanto, también la propia naturaleza de la democracia” (p. VII).

John Seely Brown, jefe científico de Xerox Corp., profundiza sobre periodismo participativo en el libro *The Elements of Journalism*:

En una era en la que cualquiera puede ser reportero o comentarista en la Web, usted ‘se mueve al periodismo de dos vías’. El periodista llega a ser un ‘líder de foro’ o un mediador en lugar de ser un simple profesor o conferencista. La audiencia llega a ser un ‘prosumidor’ (traducción libre de ‘pro-sumer), un híbrido de productor y consumidor (Bowman & Willis, 2003, p. 10).

La participación ciudadana en el ámbito periodístico o informativo ha sido denominada con diferentes nombres, cada uno depende de los autores y del momento en que fue estudiado. Existe una diversidad de sinónimos para referirse a este fenómeno, por ejemplo: periodismo ciudadano democrático, periodismo participativo, participación ciudadana, periodismo público-ciudadano y periodismo en red, de guerrilla, periodismo de calle, voluntario o periodismo 3.0.

Pero basado en los antecedentes teóricos y tomando en cuenta los diferentes análisis referentes al tema, se determina que el término que mejor define este fenómeno es periodismo ciudadano o participativo: “Es el más extendido, el que profesionales y no profesionales

entienden, y el que han expuesto y argumentado profesores como Dan Gillmor considerado el padre del periodismo ciudadano” (Espiritusanto, 2011, p. 11).

El antiguo papel intermediario del periodista profesional entre información y ciudadanía se ha perdido. Así lo confirma Gillmor (2004): “Las noticias están siendo producidas por gente normal que tiene algo que decir y mostrar. Ya no son sólo difundidas por los medios oficiales que han decidido tradicionalmente cómo será el primer esbozo de la historia. Ahora el primer borrador de la historia lo escribe la antigua audiencia” (p. 10).

Desde la llegada del internet, las herramientas del periodismo han cambiado. Con relativamente poca inversión, un ciudadano común dispone casi del mismo material que años atrás sólo podía tener el periodista profesional, el teléfono inteligente (Smartphone) que cualquier persona lleva en el bolsillo es un equipo multifuncional y versátil que incluye cámara para grabar vídeo y hacer fotos; que funciona como registrador de audio y herramienta de edición; y que puede realizar *live streaming* (transmisión en directo), subir contenido en tiempo real a la red y que permite, al mismo tiempo, interactuar con la audiencia.

Sabemos que se comunica a través de imágenes, sonidos o palabras. La revolución digital, de la cual internet es parte, ha permitido que las tres formas de comunicar lleguen de manera integrada a millones de personas en tiempos muy cortos. Gillmor (2004) afirma el periodismo ciudadano es una respuesta a la necesidad de las personas de defender uno de los derechos fundamentales de todo individuo que es la libertad de expresión y su objetivo es relatar los hechos desde la perspectiva de los habitantes de una ciudad y revelar temas que en los medios de comunicación no han sido explicados, por esta razón, se tiende a relacionarlo con el periodismo de servicio.

Pero Douglas Rushkoff (2010) critica este fenómeno argumentando que “las personas tienden a creer que lo que ellas pueden publicar en sus blogs o tuits es equivalente a lo que

publica un periodista profesional, simplemente por el hecho de hacerlo a través de vías similares” (p. 35).

Según Arcila (2014) los actores del proceso comunicativo han transformado tanto sus funciones como sus roles, pasando de ser audiencias-usuarios a prosumidores de información, debido a la “disminución del poder de los medios de comunicación tradicionales y a la interactividad del sistema comunicativo actual” (p.15).

Jay Rosen (1999) define el periodismo ciudadano como cuando las personas antiguamente conocidas como la audiencia utilizan las herramientas periodísticas que tienen a su alcance para informarse unos a otros, eso es Periodismo Ciudadano.

Silvia Pellegrini (2010) afirma que este ejercicio debe ser llamado periodismo ciudadano, mientras que Charlie Beckett (2010) dice que este debería ser definido como periodismo en red, sin embargo, en el concepto de esta actividad coinciden ambos criterios de estos autores al manifestar que el hecho de que la ciudadanía se haya convertido en protagonista de la información, no quiere decir que se ha transformado en un periodista, sino más bien, que se debería considerar que su apoyo con datos de los acontecimientos.

Lagos (2010) dice que no importa el nombre con que lo identifiquemos: periodismo participativo, comunicación ciudadana, periodismo 3.0, lo clave es que estamos hablando de algo que está sucediendo y que vino a cambiar una parte de la dinámica de los medios tradicionales de comunicación y, por extensión, algunas de nuestras formas de ser y estar en sociedad.

Charlie Beckett (2010) menciona que los usuarios quieren un nuevo tipo de periodismo, a través del cual puedan opinar, criticar y debatir sobre distintos temas, por esto, el “periodismo del futuro debe estar más interconectado y ser más transparente e interactivo” (p.46), así como

crear espacios democráticos y participativos para la producción y propagación de la información, en los que se incluyan las plataformas digitales.

1.3 La historia de los diferentes hitos del periodismo

ciudadano

Según Óscar Espiritusanto y Paula Gonzalo (2011), los inicios del periodismo ciudadano se encuentran a comienzos del año 1999, cuando *Indymedia*, también conocido como *The Independent Media Center* (IMC), labora informando sobre temas de relevancia pública con varios reporteros de todo el mundo. Puesto que desde esta perspectiva se reconoce al periodismo ciudadano como una práctica comunicativa.

Indymedia no sólo ayudó a consolidar el periodismo ciudadano, sino que según Espiritusanto (2011), también reforzó dos conceptos claves: “la idea de incluir la colaboración de la ciudadanía y la de informar de aquellos temas que los medios tradicionales ignoran” (p.15).

De acuerdo con el *Pew Internet Project* los ataques terroristas del 11 de septiembre del 2001 generaron el mayor tráfico a los sitios tradicionales de noticias en la historia de la Web. Muchos grandes sitios noticiosos sucumbieron ante la inmensa demanda y la gente se cambió al correo electrónico, los weblogs y los foros como conductos para la información, comentarios y acciones relacionadas con los eventos del 9/11 (Pew Internet & American Life Project, 2002).

El 11 de septiembre del 2001 fue una fecha clave para afianzar lo que se venía generando. Según Gillmor el periodismo ciudadano se consolidó como un medio comunicacional a la altura de cualquier circunstancia. Tras los atentados del 11-S, los blogs y las redes sociales desempeñaron un papel fundamental, ofreciendo información en tiempo real, datos, testimonios de los supervivientes y espectadores (Espiritusanto, 2011).

A continuación, se resumen algunos de los hitos importantes que se consideran como la fuerza para el surgimiento del periodismo participativo según el análisis de Paula Gonzalo, (Gonzalo, P. 2011, pp. 29 -49):

- El caso particular *OhmyNews.com* que resulta ser un fenómeno comunicacional, que consiste en el sitio de noticias en línea más influyente en Corea del Sur que atrae a dos millones de personas diariamente. Lo que es inusual de *OhmyNews.com* es que los lectores no solo pueden escoger las noticias que desean leer, sino también escribirlas. Este medio es considerado pionero en el ámbito del periodismo ciudadano. “Con la ayuda de más de 26.000 periodistas-ciudadanos registrados, este periódico en línea colaborativo ha emergido como un desafío directo a los medios establecidos en solo cuatro años. A diferencia de sus competidores, *OhmyNews.com* ha abrazado la velocidad, la responsabilidad y la naturaleza orientada a la comunidad de la Web” (Bowman & Willis, 2003, p. 7).

- El tsunami de Indonesia, el 26 de diciembre de 2004. Frente a las dificultades para acceder al terreno, los propios afectados utilizaron sus teléfonos móviles para informar.

- Masacre de Virginia Tech: 16 de abril de 2007. Jamal Albarghouti, estudiante de Virginia Tech. Grabado con su móvil el tiroteo que dejó 32 muertos y 23 heridos (pp. 29 -30).

- Las protestas en Birmania: otoño de 2007. Se prohibió la entrada a la prensa internacional. Ante esta situación, un gran número de birmanos acudieron a Internet a través de las redes sociales, como Facebook, o de los blogs, para alertar sobre los hechos.

- Los incendios en California: 20 de octubre-9 de noviembre de 2007.

- Asesinato de Oscar Grant: 1 de enero de 2009. Un joven de 22 años, fallecido como consecuencia del disparo de un policía del BART (Bay Area Rapid Transit), en la estación de Fruitvale, en Oakland. Tras un forcejeo, uno de los agentes le dispara, provocando su fallecimiento a las pocas horas.

- Una foto del increíble aterrizaje de un 747 en el río Hudson, enviada directamente a Twitter en 2009.

- El vídeo de la muerte de Neda Agha Soltan en las protestas que se produjeron durante las elecciones en Irán, en 2009.

- Terremoto en Haití: 12 de enero de 2010. La principal función de las redes sociales fue la de canalizar la ayuda humanitaria, la información sobre desaparecidos y la solidaridad en general.

- Terremoto en Chile: 27 febrero de 2010. Ante la magnitud del desastre, los periodistas ciudadanos chilenos demostraron su capacidad para informar en situaciones críticas.

Asimismo, podrían estar varios ejemplos más como el registro en video de dos incendios de Australia de finales de 2019, o la actual pandemia del coronavirus que ponen evidencia la influencia que pueden tener los periodistas ciudadanos en esta era digital.

1.4 Periodismo ciudadano versus Periodismo tradicional

Beckett (2010) tiene una predicción acerca del periodismo ciudadano como una alternativa para mejorar al periodismo tradicional, dado que cree que: “La fortaleza de las redacciones corporativas y profesionales serán reemplazadas por una red que incluirá a la sociedad civil, los individuos, las compañías y los gobiernos como grupos y como personas” (p.467). Los profesionales de la comunicación serán parte de un nuevo sistema similar a lo que se conoce actualmente como el periodismo en red.

La democratización de Internet tiene matices, pues Internet puede suponer, a su vez, un peligroso polarizador entre las sociedades desarrolladas y las que no lo están tanto. Y para ello, precisa más que nunca de la credibilidad, el rigor y la independencia a las que me refería antes (Periodismo digital, 2006).

La diferencia más obvia entre el periodismo ciudadano y el periodismo tradicional está en sus estructuras y en su organización. Los medios tradicionales son creados por entidades jerárquicas, construidas para el comercio. Su modelo de negocios y organización se concentra en la emisión y en la publicidad enfocada. Valoran el riguroso flujo de trabajo editorial, la rentabilidad y la integridad. El periodismo participativo es creado por comunidades en red que valoran la conversación, la colaboración y el igualitarismo por encima de la rentabilidad (Bowman & Willis, 2003, p. 13).

En definitiva, el periodismo ciudadano supone la democratización de la actividad periodística. Los medios de comunicación pierden una posición dominante y conviven con la información que genera el ciudadano de a pie de calle. Definitivamente, las reglas han cambiado.

Diego Cazar Baquero, periodista, editor y cofundador de la revista digital *La Barra Espaciadora* (LBE), durante la charla sobre el periodismo en la red y redes colaborativas en el evento académico Tinta Tinto 2020, expresó lo siguiente: “Los derechos y responsabilidades fundamentales que debe tener el periodista profesional sobre este ejercicio son los siguientes: no confundir el periodismo con el activismo político, no es periodismo la comunicación institucional, no es periodismo publicar sin contrastación y no es periodismo la filtración. Es irresponsable y poco ético no contrastar la noticia”. (D. Baquero, comunicación personal, 9 de julio de 2020).

Además, Cazar (2020) recalcó: “Por lo tanto un ciudadano no periodista no puede ser periodista. La deontología periodística es la diferencia fundamental”.

Esto plantea interrogantes importantes: si el periodismo ciudadano ha emergido sin la ayuda directa de periodistas entrenados o iniciativas de la industria periodística, ¿qué papel juegan los medios tradicionales? ¿Están estos dispuestos a ceder algún control y colaborar activamente con sus audiencias? ¿Comenzará un consumidor empoderado e informado a

delinear la agenda noticiosa desde las bases? ¿Perdurarán los valores del periodismo? (Bowman & Willis, 2003, p. 11).

Jenaro Villamil señala lo siguiente: “Las audiencias son quienes toman la comunicación y generan contenidos y puntos de vista distintos al hegemónico que estaban en los medios tradicionales” (Villamil, 2017).

Villamil plantea que actualmente estamos ante un doble desafío, pues coexistimos como sociedad analógica y sociedad digital, es decir, todavía una gran cantidad de ciudadanos viven en el mundo de la televisión y la radio que se convierte en su principal fuente de información, entretenimiento y consumo cultural. Por otro lado, estamos en el mundo digital, ya existen nativos digitales que también están coexistiendo con la sociedad analógica. Y la tensión entre ambas sociedades antes mencionadas prácticamente se está resolviendo con la convergencia de lenguajes audiovisuales y políticos. Pero lamentablemente donde no se ha resuelto el asunto es el tema informativo, desgraciadamente la proliferación de emisores de mensajes en las redes sociales y plataformas digitales ha multiplicado también el fenómeno de las *fake news*. Estas noticias falsas son estrategias que se convirtieron desde el 2016 hasta la fecha una estrategia constante para intoxicar la información y la comunicación en las redes sociales.

Además, Villamil indica que no se necesita otro monopolio de la información sino que se requiere que los ciudadanos estemos conscientes del poder que tenemos como emisores y receptores de los mensajes. Recordemos que 'la audiencia es el mensaje'. Y estas audiencias son corresponsables de los contenidos que compartimos, emitimos y divulgamos. Según Villamil (2017) a medida que los medios tradicionales sean más cercanos y que su mensaje sea mucho más horizontal se conseguirá mayor interactividad y mayor empatía con los ciudadanos de todo el mundo.

Según Radsch (2012) el periodismo ciudadano es una forma alternativa y activista de elaboración de noticias que opera fuera de las instituciones y los medios tradicionales, a menudo en respuesta a deficiencias en el campo del periodismo profesional que utilizan prácticas periodísticas similares, pero que están impulsados por objetivos e ideales diferentes y dependen de fuentes alternativas de legitimidad, en comparación con el periodismo tradicional o convencional.

En el manual del periodismo ciudadano y combate de Fake News (2019) se indica que el periodismo ciudadano surge por dos factores: la decadencia del periodismo oficialista que al paso del tiempo se transformó en un mecanismo de desinformación ciudadana complaciente al poder, y debido al acceso a herramientas digitales que empoderaron al ciudadano para la creación de contenidos propios (Programa Universitario de Estudios sobre Democracia, Justicia y Sociedad, 2019).

Asimismo, en el mismo texto se asevera que el periodismo ciudadano es la respuesta contrahegemónica a los monopolios mediáticos impuestos bajo la complicidad gobierno y empresarios a largo del siglo XX. Y este se desarrolló a gran medida por la aparición de las nuevas tecnologías (Programa Universitario de Estudios sobre Democracia, Justicia y Sociedad, 2019).

Las plataformas digitales le permitieron a la gente algo más que producir noticias, pues los periodistas ciudadanos no solo experimentaban la adrenalina de alertar sobre una noticia antes que los periodistas tradicionales, sino al publicarla en internet buscaban romper el control editorial de los principales medios de comunicación e imponer –a veces- su propia agenda informativa.

Recordemos que un blog es un tipo de página web actualizada regularmente por uno o varios usuarios, en donde se despliegan entradas o publicaciones. En 2003 la palabra blog entró

en el Diccionario de Inglés Oxford y la relación entre bloggers y periodistas comenzó a ser cada vez más polémica. Porque entre las típicas críticas se decía que los bloggers eran muy vagos como para editar sus textos, pocos intentaban incluso pretender ser objetivos y muchos dañaban su propia credibilidad al cometer errores.

Los periodistas tradicionales a inicios del siglo XXI comenzaron a experimentar con los blogs (abreviación de weblogs), adaptándose a la era digital. Gradualmente, las principales organizaciones de noticias comenzaron a crear sus propios espacios para los blogs y esta herramienta se volvió más común a medida que sitios como MSNBC en Estados Unidos o The Guardian en el Reino Unido la adoptaron.

CAPÍTULO 2: Contexto histórico sobre el Paro Nacional en octubre 2019 en Ecuador y Cuenca

2.1 Las protestas

El movimiento indígena fue el protagonista principal del levantamiento de octubre. La Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE) y su red de organizaciones lideró el movimiento. La CONAIE está constituida por la Confederación de los Pueblos de la Nacionalidad *Kichwa* del Ecuador (ECUARUNARI), la Confederación de Nacionalidades Indígenas de la Amazonía Ecuatoriana (CONFENIAE) y la Confederación de Nacionalidades y Pueblos Indígenas de la Costa Ecuatoriana (CONAICE). Plegaron también al paro la Federación de Indígenas Evangélicos del Ecuador (FEINE) y la Federación Nacional de Organizaciones Campesinas, Indígenas y Negras (FENOCIN). Los pueblos, nacionalidades y comunidades indígenas han liderado los levantamientos históricos contra los terratenientes, burgueses y el Estado. Los levantamientos de 1990 y 1992 golpearon el tablero político ecuatoriano. Las sublevaciones generales contra el expresidente Bucaram (1996) y Mahuad (2000) reconfiguraron la sociedad ecuatoriana.

El 3 de octubre de 2019, las calles de Ecuador estallaron en protestas cuando el ex presidente de la República, Lenín Moreno, anunció un paquete de reestructuración económica el día anterior. Durante dos semanas, grupos de indígenas de la Amazonía y los Andes viajaron a Quito para protestar, los trabajadores organizaron una huelga nacional, los estudiantes universitarios abandonaron las clases y las comunidades rurales bloquearon carreteras al centro de las ciudades. La reestructuración económica fue negociada como parte de un acuerdo de préstamo de \$ 4.2 mil millones con el Fondo Monetario Internacional (FMI) (Clausen & Abril Ortiz, 2020).

El ex presidente Moreno comunicó al país que llevaría a cabo un plan de ajuste, que incluyó -además de la eliminación de los subsidios a los combustibles- una serie de medidas tributarias y laborales, entre las que se destacaron: la baja salarial de hasta 20% en contratos temporales en el sector público, reducción de las vacaciones de 30 a 15 días para empleados públicos, aporte de un día de salario mensual de los empleados públicos al fisco, contribución especial de las empresas con ingresos de más de \$10 millones de dólares anuales a las arcas fiscales, aumento en los bonos (de \$69 a \$84) que se entregan a las familias más pobres -y una extensión del beneficio a 1.300.000 personas- como medida de compensación, reducción de aranceles para la compra de maquinarias y supresión de impuestos a la importación de tecnología (como celulares y computadores) y autos (con un valor inferior a \$32.000) (Barría, 2019).

Los primeros actores que paralizaron el país fueron los transportistas, sin embargo, la noche del 4 de octubre de 2019, un sector de la dirigencia de la transportación logró un acuerdo con el gobierno nacional, mediante el cual se alzaban las tarifas del transporte urbano e interprovincial además de las de taxis y fletes; lo que -si bien tranquilizaba a este sector- encendía la indignación en otro sector de la población.

Luego de doce días de intensas protestas, el presidente Moreno cedió a las demandas de la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE) y otros sectores sociales que exigían la revocatoria de las medidas económicas del FMI, con lo cual se restauraron los subsidios esenciales a los combustibles y acordaron redactar un nuevo modelo económico (Clausen & Abril Ortiz, 2020).

Según el informe que presentó el Defensor del Pueblo, Freddy Carrión, ante el Pleno del Consejo de Participación Ciudadana y Control Social (CPCCS) durante el paro nacional de octubre 2019 existieron violaciones a los derechos humanos y la declaratoria de estado de

excepción provocó un incremento en la escala de la violencia (Consejo de Participación Ciudadana y Control Social, 2019).

Por otra parte, el informe de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) manifestó que hubo un uso desproporcionado de la fuerza pública y lo catalogó como innecesario. Lo que coincide con el criterio de la Defensoría del Pueblo que registra 11 fallecidos, 1192 detenidos, 1340 heridos, sin contar con quienes fueron atendidos en albergues y 12 personas con lesiones permanentes como pérdida de un globo ocular a causa de golpes de bombas lacrimógenas lanzadas directamente hacia el cuerpo de los manifestantes (CIDH, 2020).

Sin embargo, para la ex ministra de Gobierno, María Paula Romo, los fallecidos se reducen a “apenas” seis personas y, según señaló el 15 de octubre de 2019 en una rueda de prensa, fueron muertes “accidentales” por incidentes relacionados al tráfico o por “precipitación” (Diario El Comercio, 2020).

Según Orlando Pérez y Fernando Casado, autores del libro *La revuelta de los humildes*, en el mes de octubre de 2019, Ecuador vivió una movilización popular sin precedente durante doce días de paralización nacional. Ni siquiera en las tres caídas de presidentes se registraron las cifras antes mencionadas, lo cual ha llevado a varias organizaciones de defensa de los derechos humanos a pedir la constitución de una Comisión Especial para la Verdad y la Justicia y también iniciar acciones legales bajo la figura de delitos de lesa humanidad (Pérez & Casado, 2020).

Durante las protestas de octubre 2019 se produjo el incendio al edificio principal en Quito de la Contraloría General del Estado (CGE), hasta el momento no hay responsables, pero sí 27 acusados por Fiscalía que son procesados de delitos como sabotaje, paralización de un servicio público y destrucción de registros (Diario El Universo, 2021). Según el libro *Octubre*,

la democracia bajo ataque escrito por la ex ministra de Gobierno María Paula Romo y Amelia Ribadeneira, ex asesora del Ministerio de Gobierno, había otros objetivos detrás del paro nacional pues en este texto se relata la intención de un golpe de Estado. La cara visible de las protestas fueron los indígenas, pero según Romo también estuvieron actores políticos como los correístas porque estaban a cuatro días de la audiencia del caso de corrupción Sobornos 2012-2016. “El líder del correísmo, Rafael Correa, estaba dispuesto a incendiar al país para evitar que la justicia haga su trabajo”, recalcó Romo (Diario El Telégrafo, 2020).

Además, según la Fundación Andina para la Observación y Estudios de Medios, *Fundamedios*, un total de 131 periodistas fueron agredidos durante el paro nacional en Ecuador. “Según el documento, la mayoría de los ataques fueron cometidos por manifestantes y por la fuerza pública. Se registraron agresiones físicas, aunque también verbales, impedimentos de cobertura, detenciones y daños a equipos” (Diario El Telégrafo, 2019).

La Alta Comisionada de Naciones Unidas para los Derechos Humanos, Michell Bachelet, señaló que los hechos tuvieron un alto costo humano. Sin embargo, el Estado ecuatoriano, a través del ex canciller José Valencia, rechazó los señalamientos manifestando que “contienen apreciaciones subjetivas y no reflejan, en su real dimensión, el contexto de violencia y el impacto social que tuvieron los violentos sucesos del mes de octubre” (Frente de Comunicación Militante de la Facso, 2020).

Freddy Carrión señaló que se presume que el número de procesados sería menor al 30% del total de detenidos. Es decir, que más del 70% de los casos no se respetaron los protocolos legales. En ese sentido, Carrión destacó que 73 personas fueron llevadas a un centro de detención no autorizado, lo que indudablemente vulnera las normas constitucionales e internacionales de defensa de derechos humanos (Consejo de Participación Ciudadana y Control Social, 2019).

“El 4 de diciembre de 2019, en la comparecencia ante el Consejo de Participación Ciudadana y Control Social (CPCCS), el Defensor del Pueblo, actualizó la cifra de fallecidos a once y ratificó que existió uso excesivo de la fuerza, conclusión con la que también coincidió la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), en su informe de enero 2020” (CIDH, 2020).

Según Rebecca Clausen y Adriana Lorena Abril Ortiz, varios ciudadanos se manifestaron a través de las redes sociales, porque según ellos era la única arma que tenían en ese momento. Las redes sociales tuvieron el poder de crear solidaridad en una realidad virtualmente conectada, y también fue la única arma de la gente a pie para reclamar contra las medidas económicas adoptadas por el Gobierno Nacional (Clausen & Abril Ortiz, 2020).

Según el informe de la Defensoría del Pueblo se registraron 1340 personas atendidas por el Ministerio de Salud Pública (MSP), el Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social (IESS) y la Cruz Roja Ecuatoriana en el país, siendo Azuay la segunda provincia luego de Pichincha (913) que registra el mayor número con 122 personas heridas, 55 detenciones y un muerto (Defensoría del Pueblo Ecuador, 2019). De estos casos hay nueve expedientes enviados a la Fiscalía General del Estado por los que aún se espera una resolución. Ocho de ellos por agresiones a civiles y uno por ataques a un policía, informó la ex directora de la Defensoría del Pueblo en el Azuay, Verónica Aguirre (Machado, 2020).

El 6 de octubre de 2019, cuarto día del paro nacional, en la carretera Cuenca – Molleturo – Naranjal se registró la primera muerte durante las protestas del paro nacional del octubre 2019. Raúl Chilpe, habitante de Molleturo, falleció atropellado durante el cierre de estas vías. “La Fiscalía informó que el caso no fue tomado como parte de los hechos vinculados a las protestas sino como una muerte por arrollamiento y esta se encuentra en etapa de indagación previa” (Machado, 2020).

La única sentencia registrada hasta el momento por las protestas de octubre en Cuenca fue sobre Pablo C, un estudiante universitario, al que se le acusó del delito de incitación a la discordia entre ciudadanos, es decir, de atentar contra la seguridad de las personas al tender cables metálicos en la esquina de las calles presidente Córdova y Borrero junto al parque de UNE, en pleno centro histórico de la ciudad para evitar el paso de vehículos de la Policía. Su pena fue de cuatro meses de prisión, la cual culminó en febrero de 2020 (Machado, 2020).

2.2 La percepción del rol de los medios de comunicación tradicionales durante el paro nacional de octubre 2019 en Ecuador

Según la CONAIE se implantó un cerco mediático durante y después de las protestas que desprestigió al movimiento indígena. La CONAIE indicó que este cerco mediático fue estructurado por el gobierno nacional y algunos medios tradicionales para desarrollar una campaña de desinformación respecto a lo que venía ocurriendo en Ecuador, pues ellos afirman que cuando se desinforma se establecen parámetros y por lo tanto se establecen cercos.

Además, la CONAIE afirmó que a través de sus medios comunitarios lograron convertirse en voces oficiales de la información, porque según ellos eran quienes estaban en el lugar de los hechos, alcanzado 75 millones de visualizaciones en sus publicaciones durante los 30 días correspondientes al paro nacional y sus posteriores. (Frente de Comunicación Militante de la Facso, 2020).

Leónidas Iza, ex presidente del Movimiento Indígena y Campesino de Cotopaxi (MICC) y actual presidente de la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE) manifestó que durante todo el paro nacional 2019 las organizaciones sociales fueron visibilizadas gracias a la difusión de las redes sociales. “Si no hubiera sido por ustedes,

esto, lo que pasó en el Ecuador, no se hubiera logrado posicionar. Ustedes vieron, en el momento de la peor crisis que estaba enfrentando el Ecuador, que estaban pasando telenovelas, Bob Esponja o cualquier cosa de la farándula, porque no les interesaba a los medios de comunicación masivos que conocieran la realidad, lo que pasaba en el Ecuador. Esta situación, generó una indignación y los niveles de violencia que vinieron fueron de parte del Estado ecuatoriano. Lo que hizo el pueblo es responder con indignación”, expresó Iza (Frente de Comunicación Militante de la Facso, 2020). Iza en su libro *Estallido, la Rebelión de Octubre en Ecuador*, enfatiza que el levantamiento de octubre fue de todos los sectores populares que se veían afectados por las medidas económicas adoptadas por el gobierno. "Apenas somos el 7 % estadísticamente en Ecuador, no representamos a todos los ecuatorianos, pero sí a la mayoría que se vio involucrada en el proceso de lucha que nos afectaba a todos" (Iza, Tapia, & Madrid, 2020).

En Quito en el interior del teatro Ágora de la Casa de la Cultura Ecuatoriana el 10 de octubre de 2019 se registraron incidentes entre delegaciones indígenas de la CONAIE, miembros de la prensa y la Policía Nacional, donde según Diario Mundo se retuvieron en contra de su voluntad a 31 periodistas y 8 policías en esta locación. Así lo apuntó dicho medio internacional: “Una muchedumbre que se tornó iracunda con el paso de las horas, hasta retener a la fuerza a 31 periodistas y 8 policías” (El Mundo , 2019).

Hasta el momento no se han determinado responsables sobre este caso porque todavía no han sobrepasado la barrera de la indagación previa, que hace que los procesos sean reservados y puede durar hasta dos años (Primicias, 2020).

En Cuenca también hubo tensión en el centro histórico donde se concentraron las protestas en contra del gobierno nacional y las medidas económicas. Hubo detenidos, bloqueo

de calles, destrucción de bienes públicos y policías y militares cercaron el Parque Calderón desde la tarde del 3 de octubre del 2019.

En medio de esta situación el medio de comunicación tradicional Diario El Tiempo de Cuenca tuvo un caso de censura. El 10 de octubre de 2019, María Isabel Aguilar y Jackeline Beltrán, periodistas de dicho medio, publicaron una nota titulada “En Cuenca se denuncia acción de la Fuerza Pública durante las protestas” que solo permaneció ocho horas en la web y luego fue dada de baja sin explicación alguna (FUNDAMEDIOS, 2019).

Ambas comunicadoras presentaron la renuncia al considerar que fue un acto de censura. Más tarde, Fernando Larenas, Gerente Editorial de Medios Públicos al que perteneció Diario El Tiempo de Cuenca, manifestó que dieron de baja la nota porque estaban en el marco de estado de excepción decretado por el presidente Lenín Moreno que disponía una censura previa en la información de los medios de comunicación social con estricta relación a los motivos del estado de excepción y a la seguridad del Estado. “Bajo ese precepto es que se bajó esa nota”, dijo Larenas (Fundamedios, 2019).

Dentro de esta nota periodística Aguilar (2019) recogió varios testimonios de manifestantes que actuaban como periodistas ciudadanos y exhibían el uso excesivo de la fuerza policial en varios videos y fotos en las redes sociales. “David Fajardo, miembro del colectivo *Yasunidos* y activista social que estudia Derecho en la Universidad de Cuenca, asegura que a través de fotografías, audios y videos han recibido denuncias ciudadanas que verifican estas acciones de represión policial” (Aguilar, 2019).

Marco Navarro, ex subdirector de Diario El Tiempo, manejó la línea editorial de dicho medio en Cuenca e indicó que en octubre 2019 este medio manejó un “periodismo positivo de resultados”, como por ejemplo explicó: “Dentro de la sala de redacción decíamos, ok, no nos

enfocemos en este problema, sino mejor enfoquémonos en las soluciones”. Entonces siempre se trató de demostrar que el gobierno nacional buscaba soluciones para el paro, aclaró.

Al ser consultado sobre la existencia de un posible cerco mediático, Navarro negó que esto hubiera pasado en el ámbito local pues considera que debe haber varios medios de comunicación como ocurrió a nivel nacional, sin embargo, luego dijo: “Desde mi punto de vista personal a nivel nacional creo que sí hubo eso y uno de esos integrantes fue Diario El Tiempo. Aquí en Cuenca hubo corresponsales de los medios televisivos Teleamazonas y Ecuavisa que al igual que el Diario El Tiempo no pudieron proyectar lo que realmente sucedía en las calles”.

Asimismo, Navarro indicó que en esta era digital el periodista tradicional se enfrenta a la dificultad de la inmediatez de la noticia perdiendo el ritmo acelerado que el periodista ciudadano sí tuvo y agregó lo siguiente: “A veces esta locura de las redes sociales nos ha hecho caer en esa 'dictadura del like' o premisa, y nos olvidamos de dar el contexto del hecho noticioso”.

Del mismo modo Diario El Mercurio de Cuenca a través de su ex director del equipo Web, Agustín Reinoso, dijo que había visiones diferentes dentro del medio, es decir, había dos agendas mediáticas. Reinoso recalcó que hubo una mirada diferente entre el Diario El Mercurio (equipo impreso) que dirigía Tania Merchán y su dirección en el Diario El Mercurio digital (equipo de la Web), porque se reflejaron dos posturas distintas sobre la realidad de los hechos.

“Nosotros aun siendo medio tradicional, tuvimos toda la libertad editorial en El Mercurio de poder hacer una cobertura absolutamente imparcial y apegada a la realidad. Entonces como teníamos nuestros reporteros tanto fotógrafos como periodistas digitales, teníamos fotografías profesionales y *live streaming* (transmisión en directo), por tal razón no recurrimos a información ciudadana”, afirmó el ex director del equipo Web de El Mercurio.

Reinoso dijo que Diario El Mercurio alcanzó un óptimo nivel de credibilidad, aunque cree que a los medios tradicionales en general en el país les faltó el compromiso de reflejar los excesos del poder, como el caso de la Policía Nacional durante las protestas. “Gracias a esta revolución digital podemos conocer con un poco más de exactitud a través de imágenes, audios y videos la naturaleza de los hechos y esa es una de las características que predominó en el actuar de los ciudadanos”, acotó.

Por otro lado, Lorena Chérrez, periodista y presentadora del canal de televisión Unión TV, manifestó que los periodistas reporteros de dicho canal estuvieron siempre en el lugar de los hechos poniéndose en riesgos como el caso de la reportera María José Ortega. No obstante, sí admitió que a los medios tradicionales de Cuenca les faltó “un poquito más de rapidez”.

El docente y periodista Ricardo Tello sostiene que el paro nacional fue espacio para el periodismo emergente y que los mejores momentos para el periodismo son precisamente en los peores momentos para este oficio. Igualmente, Reinoso reconoció que los medios independientes o emergentes fueron actores fundamentales para reflejar lo que sucedía en las calles, pues no tenían represalias económicas por parte del gobierno en pauta publicitaria.

Capítulo 3: La perspectiva del periodismo ciudadano desde la calle

Para conocer las percepciones, contexto e implicaciones del periodismo ciudadano en las protestas de octubre 2019 en Cuenca se utilizó la entrevista semiestructurada como instrumento de recolección de datos. Hubo dos grupos de periodistas ciudadanos entrevistados dentro de esta investigación: un grupo de individuos que tenían una relación directa con la comunicación o el periodismo por sus estudios académicos y otro grupo que reaccionó a la coyuntura social registrando estas protestas en imágenes y videos desde su celular.

Dentro de ciudadanos vinculados al periodismo estuvieron: Leyre Reyes, estudiante de periodismo de la Universidad de Cuenca y Cofundadora del proyecto universitario “El Pentágono”; Pedro Gutiérrez, activista LGBTI+ y fundador del programa radial llamado “Sin Etiquetas”; Daniela González, estudiante de periodismo en la Universidad de Cuenca, Cofundadora del proyecto universitario “Camaleón”; Ricardo Tello, periodista y docente universitario; Andrea Ávila, estudiante de Diseño Gráfico en la Universidad de Cuenca, miembro del Comité Ejecutivo de la organización estudiantil universitaria (FEUE) y Licenciada de Comunicación Social en la Universidad del Azuay, Jorge García, estudiante de periodismo en la Universidad de Cuenca.

El docente Ricardo Tello se refirió a dos proyectos universitarios que nacieron en una cátedra de su carrera de Periodismo de la Universidad de Cuenca, los cuales se denominan “Camaleón” y “El Pentágono”. Y durante octubre 2019 se desempeñaron como medios de comunicación alternativos y emergentes que según Tello rompieron la hegemonía de los medios tradicionales, “entendiendo hegemonía como esa actitud de no permitir que nada sobresalga y concentre el control de la información”, añadió.

Durante los días de octubre 2019 la estudiante Leyre Reyes dijo haber utilizado su proyecto universitario “El Pentágono” como un medio de comunicación alternativo que consiguió muchos seguidores y manejó una técnica periodística que aprendió en clases. Algo similar ocurrió con “Camaleón”, pues la estudiante Daniela González piensa que es importante hacer periodismo en red y no buscar la primicia como lo único y fundamental al momento de comunicar. Según estos periodistas ciudadanos durante la cobertura de las protestas construyeron una red de colaboración entre “El Pentágono”, “Camaleón” y “Sin Etiquetas”, pues dijeron haberse prestado mutuamente contenido digital e información para comunicar ampliamente sobre las manifestaciones en Cuenca.

Por otro lado, tenemos a los periodistas ciudadanos que reaccionaron a la protesta social; Marx Hidalgo, estudiante de Lengua, Literatura y Lenguajes Audiovisuales en Universidad de Cuenca y representante estudiantil del Comité Ejecutivo de la carrera de Lengua Española; y Priscila Solano, Licenciada en Artes Escénicas en la Universidad de Cuenca y activista feminista.

Asimismo, Pedro Gutiérrez manifestó que su programa radial llamado “Sin Etiquetas”, que aborda temas como el activismo LGBTQ+, feminismos y defensa a los derechos humanos, fue también considerado un medio emergente a pesar de estar dentro de la programación del medio tradicional, radio La Suprema Estación 96.1, pues a criterio de Gutiérrez su programa se mantuvo independiente y obtuvo una favorable aportación de fotografías y videos de los periodistas ciudadanos.

Los entrevistados de ambos grupos aclararon que sus principales motivaciones para salir a las calles a registrar imágenes, videos y difundir a través de redes sociales fueron por tres razones: una falta de credibilidad en los medios de comunicación tradicionales, el activismo político e indignación social provocada por las medidas económicas tomadas por el

gobierno nacional y la motivación de evidenciar la represión policial que recibían varias personas durante las protestas, ya que según estos periodistas ciudadanos los medios de comunicación tradicionales no mostraban esa perspectiva.

Reyes explicó que su motivación comenzó cuando presencié cómo la Policía Nacional lanzó bombas de gas lacrimógeno a las señoras vendedoras de la Plaza de las Flores, mientras los manifestantes se refugiaban en calles aledañas. Al observar que ese acontecimiento no salió en los medios de comunicación tradicionales, Reyes decidió comenzar a registrar como una periodista ciudadana a través de su proyecto universitario “El Pentágono”. Asimismo, Priscila Solano dijo haber tenido una anécdota similar porque un compañero de la Facultad de Artes de la Universidad de Cuenca perdió un ojo al recibir un impacto de una bomba lacrimógena de la Policía Nacional. Reyes y Solano coinciden que la indignación fue un factor clave para permanecer en las calles registrando las protestas de octubre 2019 en la ciudad de Cuenca.

Por otro lado, Marx Hidalgo expresó: “Salí a grabar con mi celular porque no teníamos las garantías de que la gente se pueda informar de lo que estaba pasando allí. Era necesario respaldar con imágenes para evidenciar la represión policial cuando nosotros marchábamos pacíficamente con las mochilas universitarias y nos recibían violentamente”, mencionó Hidalgo, al asegurar que existía un cerco mediático que desde la protesta se buscaba romper realizando una cadena de contenido digital con el objetivo de transformarla en viral.

Reyes señaló lo siguiente: “Recibimos muchas denuncias de abuso policial mientras varios medios de comunicación tradicionales decían que solo había vandalismo cuando en nuestras historias de Instagram mostrábamos las protestas pacíficas y luego llegaban los vehículos antimotines a atacarnos indiscriminadamente”.

“Nos dimos cuenta que había un cerco mediático que imponían los medios de comunicación para impedir que la información llegue a otros países. Para nosotros era

importante generar este contenido y dar a conocer al mundo lo que pasaba en la ciudad y en el país”, manifestó Solano al justificar su difusión de información durante el paro nacional en Cuenca.

La estudiante de Periodismo Daniela González expresó: “Nuestra motivación fue hacerle frente a este cerco mediático que se desarrollaba en los medios tradicionales. Nos parecía necesario mostrar la versión que no se estaba contando en los diarios, radios y canales de televisión”.

En la ciudad de Cuenca se manifestaron varias organizaciones sociales conformadas por sindicatos de trabajadores, estudiantes universitarios y activistas defensores de los derechos humanos, los cuales tuvieron una estrecha relación con el programa “Sin Etiquetas” y los medios alternativos “Camaleón” y “El Pentágono” pues, según contó Andrea Ávila, la organización estudiantil y Comité Ejecutivo tuvieron una actitud activista de defender los derechos de los estudiantes y protestar pacíficamente. Además, la estudiante Ávila considera que tuvieron una ventaja importante al saber manejar adecuadamente las redes sociales puesto que a que Ávila como Leyre Reyes, Daniela González y Jorge García tenían conocimiento de comunicación y periodismo.

El estudiante Jorge García afirmó que no formó parte de las protestas, sino que solo fue con la intención para transmitir información a través de sus estados de WhatsApp, porque según él, esta era la única plataforma que le permitía subir casi en tiempo real los videos y fotografías de las protestas, logrando alcanzar cerca de 300 visualizaciones en media hora.

La mayoría de los periodistas ciudadanos se caracterizaron por grabar desde su celular, pues lo consideraban cómodo y fácil para difundir rápidamente la información. No obstante, tres de los entrevistados: Leyre Reyes, Jorge García y Daniela González sí utilizaron una

cámara de fotos, porque tenían un conocimiento básico de fotografía que adquirieron durante su carrera universitaria de periodismo.

“Dimos contexto y varias fuentes a través de Instagram y Facebook, pero sobre todo en Instagram que nos permitió estar a la vanguardia en la inmediatez a través de varios estados o historias a lo largo de toda la jornada y para finalizar con una publicación de Facebook del análisis y contexto noticioso”, señaló Reyes, al declarar que recibieron contenido de otros ciudadanos que estaban en primera fila para difundirlo de mejor manera ya que tenían una gran audiencia en las redes sociales de “El Pentágono”.

El activista Pedro Gutiérrez reveló cómo consiguió un gran alcance de espectadores a través de las redes sociales del programa “Sin Etiquetas”: “Tenía la ventaja de mantener una buena relación con muchas organizaciones sociales que estaban en primera fila de las protestas en Cuenca, quienes fueron también nuestros informantes que reproducían y nos enviaban imágenes y videos a través de WhatsApp de las manifestaciones en tiempo real que posteriormente las subía a las redes sociales. Entonces no tuve la necesidad de estar 24/7 allí, pues mantenía una constante colaboración ciudadana que nos permitía informar rápidamente”.

Además, Gutiérrez, quien pertenece a radio La Suprema Estación 96.1 porque allí transmite su programa “Sin Etiquetas”, aprovechó de su carnet de prensa que le entregó dicha radio para acceder a ambas partes de los enfrentamientos: la Policía Nacional y la primera línea de los manifestantes. “Gracias a esa herencia del medio tradicional puede jugar estratégicamente a ese doble rol”, señaló.

La desconfianza en los medios de comunicación tradicionales desalentó a los periodistas ciudadanos a enviar su información y contenido audiovisual a la mayoría de los medios tradicionales. Algunos dijeron que hubieran etiquetado y enviado sus videos a radio La Voz del Tomebamba y Diario El Mercurio, pues eran sus referentes para obtener un alto alcance

en la información, pero afirmaron no haberlo hecho porque creían que no les iban a tomar en cuenta.

Mientras que otros periodistas ciudadanos manifestaron que intentaban romper el aparente cerco mediático y explicaron en reiteradas ocasiones que los medios tradicionales ocultaban o descontextualizaban las acciones de los manifestantes.

Sin embargo, calificaron como una “buena cobertura” la que realizó el periodista venezolano Antonio Valdez de Diario El Mercurio, pues dijeron haberle visto en primera línea junto a los manifestantes narrando lo que sucedía en el lugar de las protestas. Y de igual forma apreciaron la cobertura periodística de John Machado, Isabel Aguilar y Jackeline Beltrán de Diario El Tiempo.

“El caso de censura de Diario El Tiempo fue crucial para entender que los medios tradicionales de Cuenca estaban de lado del Gobierno. Sin embargo, recuerdo algunas buenas coberturas de radio La Voz del Tomebamba y de mi profesor Ricardo Tello que fueron sobresalientes”, indicó Reyes.

Todos los periodistas ciudadanos se mantenían informados sobre las noticias minuto a minuto gracias a sus grupos y contactos de WhatsApp y pocas veces dijeron haber consultado en los medios de comunicación para saber cómo se estaba manejando el flujo de información.

También manifestaron que el rol de las radios locales como Ondas Azuayas y La Voz del Tomebamba fue fundamental pues permitió dar a conocer el malestar, quejas y descontento a través de sus llamadas telefónicas sobre las medidas económicas adoptadas por el gobierno nacional y bloqueos de las vías que impedían el acceso de vehículos. Pero otros ciudadanos entrevistados dijeron haber intentado estos medios de comunicación, pero no fueron atendidos, al parecer las líneas telefónicas estaban colapsadas. Y esa también fue la razón por lo que les

motivó a los ciudadanos a convertirse en estos “periodistas ciudadanos” que optaron por realizar su propia transmisión en directo a través de redes sociales.

Ávila calificó el rol de los medios de comunicación como mediocre y malo, porque consideró que les faltó estar en el lugar de los hechos y contrastar a profundidad las manifestaciones que sucedían en la ciudad. Asimismo, Solano dijo que a los medios tradicionales les faltó sensibilidad, pues “les estaban bombardeando a personas a su lado y no registraban eso, lo evitaban por completo”, dijo al criticar el rol de los medios de comunicación tradicionales.

Reyes consideró que a estos les faltó una mirada de todos los actores que estaban involucrados en el tema del paro. “Siempre fueron los mismos entrevistados como los transportistas, líderes sindicalistas, el discurso oficialista o académicos analistas del tema. Pero les faltó la mirada del ciudadano común, porque una de las premisas del paro era que afectaba a quienes viven del día a día y eso faltaba mostrarlo. Siento que no construían la mejor mirada sobre la realidad, a los medios les faltó equilibrar los dos lados ya que parcializaron la noticia”, señaló.

Según García, a los medios tradicionales de Cuenca les faltó una cobertura más amplia, ya que esta fue muy escasa y superficial de los hechos. Además, sostuvo que habían muy pocos periodistas profesionales en las calles, porque según él se resguardaban en sus casas en vez de salir a la calle e informar los hechos.

Hidalgo opinó que el rol de medios de comunicación tradicionales en Cuenca sirvió para legitimar el discurso que manejó el gobierno nacional.

“En octubre de 2019 fue evidente la postura, línea editorial o agenda mediática que se manejaban en algunos medios convencionales que provocó que pierdan credibilidad. Sobre todo, la ciudadanía descubrió los intereses que había detrás de cada medio. Considero que este

momento fue histórico porque hubo un auge de los medios digitales y alternativos que estaban en las calles informando desde la perspectiva de los ciudadanos”, expresó González.

En el proyecto fotográfico recopilatorio “Memoria Histórica 2019” la fotógrafa aficionada Fernanda Gordillo manifestó la razón por la que decidió salir: “Durante las semanas de protesta en Ecuador fui parte del frente estudiantil y ciudadano que pobló las calles de la ciudad de Cuenca. Salí a documentar gran parte de las manifestaciones con el único objetivo de brindar un acercamiento mucho más real a la inconformidad de las personas que, junto a mí, consideraron injustas y descabelladas las nuevas reformas tomadas por el gobierno” (Photo Crew, 2020, p. 51).

El docente y periodista Ricardo Tello dijo haber realizado un *live streaming* (transmisión en directo) desde su cuenta personal el abuso policial durante de las protestas en Cuenca con la única intención de denunciar, pues indicó que a veces la Policía Nacional actuaba como personas infiltradas vestidas de civiles. En esta ocasión no se desempeñó como periodista tradicional ni como docente de periodismo para usar este material en clases o en el medio tradicional al que labora, pues Tello dijo haber realizado esa acción como un “periodista ciudadano” para revelar en video las irregularidades que se desarrollaban durante las protestas.

“Esta democratización de los canales de difusión, dejó a un lado el papel de los medios tradicionales, pues los ciudadanos se dieron cuenta que necesitaban un celular, un acceso a internet y una red social para empezar a contar su versión”, comentó Tello.

3.1 La perspectiva de los medios tradicionales sobre el periodismo ciudadano

Los medios de comunicación no utilizaron las redes sociales de la misma forma que usaron los manifestantes y medios emergentes o proyectos universitarios, es decir, en medio de las circunstancias no lograron subir las historias a Instagram de una manera rápida creativa y sencilla como lo hicieron los periodistas ciudadanos de ese entonces, que colgaban videos junto a GIFS, memes y fotografías. Los medios de comunicación tradicionales se limitaron a transmitir en Facebook y Twitter, algunas veces durante las manifestaciones, recogían noticias de otras fuentes nacionales.

Todos los periodistas entrevistados explicaron que en las protestas usaron muchas fotos y videos que provenían de periodistas ciudadanos que después de ser analizadas eran confirmadas por reporteros profesionales o conocidos que se encontraban en el lugar de los hechos que subían contenido digital para rastrear el origen de dicha información. Según los entrevistados todos los periodistas ciudadanos recibieron crédito sobre su aporte, siempre y cuando se identificaban y agregando “cortesía” al pie de la nota.

El periodista de la televisora Telerama Hernán Samaniego considera que no es correcto el término “periodistas ciudadanos” al referirse a estas personas que registraban la información, pues él dijo que deberían ser denominados como “comunicadores sociales”, pues el periodista es un individuo formado para esa profesión y el comunicador puede ser cualquier persona. De igual manera, Navarro tampoco está de acuerdo con el término “periodismo ciudadano o reportero ciudadano”, aunque declara que son muy útiles para el periodismo ya que informan de primera mano con imágenes captadas en el momento.

Además, Samaniego agrega que fue imposible trabajar in situ cuando comenzó los primeros enfrentamientos entre ciudadanos y policías en las calles del centro histórico. “No había seguridad ni garantías de poder conseguir la información de primera mano. Era imposible trabajar en el lugar de los hechos pues corríamos mucho riesgo”. Muchos periodistas de diferentes medios tradicionales se atrincheraron estratégicamente en las partes altas de algunos edificios para poder observar los acontecimientos.

Jorge Piedra, director de radio La Voz del Tomebamba, manifestó que su medio de comunicación realizó una cobertura especial en estos días de las protestas en la ciudad de Cuenca y decidió incluir numerosos reportes ciudadanos que les llegaban a través de sus redes sociales como videos y fotos que destacaban los abusos violentos de parte de la Policía Nacional y actos que afectaban el patrimonio de la ciudad que se divisaron desde los balcones del centro histórico.

Agustín Reinoso, ex editor de la Web del Diario El Mercurio, asegura que no utilizó el aporte de los periodistas ciudadanos porque prefirió enviar a un periodista profesional al lugar de las protestas para hacer una cobertura en tiempo real a través de un *live streaming*.

Los periodistas tradicionales tienen una apreciación dispar del accionar de los periodistas ciudadanos, mientras que rescatan algunos elementos de lo que ocurrió. Ellos consideran que hay ventajas y desventajas dentro de las actividades de los periodistas ciudadanos.

Así Gustavo Cardoso, Director de Radio Ondas Azuayas y Antena Uno, considera que los periodistas ciudadanos tuvieron gran velocidad y omnipresencia, enviando una variedad de material noticioso desde diferentes lugares y al mismo tiempo. “Los periodistas ciudadanos tuvieron la omnipresencia, pues un medio de comunicación puede tener periodistas contados en las calles, mientras que los ciudadanos, con la alta penetración de dispositivos, están en

todas partes. Es una característica imposible de replicar por parte de los medios tradicionales y es importante el actuar de estos ciudadanos ya que pueden aportar lo que se les escapa a los medios”, manifestó Cardoso.

Sin embargo, él los considera una amenaza porque a través del abuso de las redes sociales, estos podrían convertirse en *trolls* que replican información falsa o equivocada. No obstante, el director de radio Ondas Azuayas mencionó haber utilizado fotografías y videos gracias al aporte de un ciudadano que grabó con su celular el incidente de un muchacho quien amarró un alambre en un poste del parque de la UNE durante las manifestaciones con la intención de detener el paso del carro antimotines. “Esa fue una contribución que utilizamos porque nosotros no teníamos un periodista presencial ese momento”.

Samaniego coincide con la misma opinión de que los periodistas ciudadanos permitieron obtener una visión más amplia de la información ya que estaban en el lugar de los hechos, donde no llegaban los periodistas tradicionales. Él reiteró que los ciudadanos representaron un apoyo complementario de información, pero podrían ser considerados una fuente momentánea, temporal o inicial, mas no una fuente permanente”.

También manifestó que el ciudadano ya no espera de los medios tradicionales para presentar sus reclamos, recibir un espacio o dar su opinión. “Ahora prácticamente el ciudadano se activa, puede grabar y se convierte en lo que he llamado reporteros virtuales, porque ellos son los que están allí en el sitio desde donde nos transmiten”. Sin embargo, agregó que el periodista ciudadano no contrasta la información pues según él tienen intereses de por medio. Coincidiendo con la periodista y presentadora del canal de televisión Unsión TV Lorena Chérrez, quien además manifestó que puede haber intereses por debajo, pues “muchas veces el periodista ciudadano podría ser contratado por entes políticos para manejar estos temas”.

Aunque Chérrez menciona haber usado el material proporcionado por los ciudadanos de la calle, dijo haber utilizado el mayor contenido noticioso por periodistas de su canal de televisión.

En el marco de las desventajas que presenta el periodista ciudadano Chérrez asegura, a la par de Samaniego, que son una amenaza al tergiversar los hechos: “Porque ellos descontextualizaban, comunicaban muchas veces por comunicar, por conseguir la primicia, pero a veces tergiversaban la información sin dar a conocer por qué inició o cuántos días duró las protestas. Los ciudadanos no eran capaces de ir a la fuente verdadera de las razones del porqué eran las protestas, ni cómo iban transcurriendo las mesas de negociaciones entre el gobierno y los manifestantes. El periodista ciudadano toma la información desde un sentido emocional y su percepción sobre la noticia”.

Del mismo modo, Piedra también asegura que los periodistas ciudadanos pueden cometer errores y manejar una perspectiva demasiado apasionada y subjetiva sobre las partes implicadas en el paro nacional por lo que es necesario comprobar antes de emitir la información otorgada por ellos.

“Los periodistas ciudadanos fueron personas que no necesariamente están deseando hacer una cobertura periodística. Fueron personas que sacaron su celular y grabaron los acontecimientos. Y así mismo hubo ciudadanos que hacían transmisiones en *live streaming* (transmisión en directo)”, expresó Piedra. De igual forma Marco Navarro, periodista y ex subdirector del Diario El Tiempo afirmó: “No necesitan muchos insumos, solo su celular. No tienen que priorizar porque no es parte de su actividad y es algo que lo hacen espontáneamente”.

La ventaja de los periodistas ciudadanos, según Piedra, es que ellos no se identifican como reporteros así no presentan mayor resistencia entre los manifestantes: “Pienso que los

ciudadanos tienen mucha más facilidad para moverse en medio de los manifestantes porque algunos podrían ser percibidos como parte de los mismos”.

Asimismo, Navarro considera que los periodistas ciudadanos poseen varias ventajas: independencia, libertad y autonomía para generar cualquier contenido, porque no están sujetos a ninguna línea editorial obteniendo de esta manera credibilidad de la ciudadanía “Las audiencias en ese entonces incidieron directamente sobre los hechos manifestándose como reporteros ciudadanos con más impacto que los medios tradicionales”.

Pero según Navarro, el periodista ciudadano puede ser un arma de doble filo, porque desplaza a los medios tradicionales ya que en esta era digital la información está democratizada. El ex subdirector del Diario El Tiempo asegura que el periodismo ciudadano, junto a las redes sociales, han sacudido y han obligado a los medios tradicionales a que se reinventen.

Del mismo modo él recalcó que es necesario tener en cuenta el código deontológico, la ética del periodismo y experiencia profesional, así como la contrastación y verificación que los periodistas profesionales están facultados para lidiar ya que tienen una metodología y formación académica, lo que el ciudadano común no las tiene. Esto marca una gran diferencia entre el periodista de oficio y ciudadano quien maneja una cobertura empírica, manifestó Navarro.

CONCLUSIONES:

Como se pudo evidenciar en los anteriores capítulos, los objetivos de este trabajo de investigación sí se cumplieron. Se ha podido observar que el rol del periodismo ciudadano fue reconocido como un aporte relevante desde un punto de vista comunitario. En términos cualitativos se puede afirmar que la presencia de periodistas ciudadanos tuvo una buena aceptación de la audiencia. El periodismo ciudadano se dio a través de la realización de videos y fotografías de ciudadanos que se encontraban en las protestas de octubre 2019 en Cuenca, el cual posteriormente era difundido con amplia preponderancia entre grupos de WhatsApp y redes sociales.

El impacto del periodismo ciudadano dentro de las coberturas de los medios de comunicación tradicionales de Cuenca sí tuvo incidencia, parcialmente se dio paso a coberturas ciudadanas en los medios de comunicación tradicionales de Cuenca. Varios de estos prefirieron no utilizar el material del periodista ciudadano, a pesar que sí los consideraban importantes, pues había la idea de que podría tratarse de información no fidedigna que además los superaba en velocidad y cantidad. Por otra parte, radio Ondas Azuayas/ Antena Uno y radio La Voz del Tomebamba sí llevaron a cabo esta lógica de anexarse con el periodismo ciudadano. Asimismo, particularmente la nota de las periodistas Isabel Aguilar y Jackeline Beltrán del Diario El Tiempo que posteriormente fue censurada.

Otro impacto fue que se crearon dos discursos, uno generado por los periodistas ciudadanos que registraban en el lugar de las protestas y otro discurso de los medios de comunicación tradicionales que no siempre lograban informar de manera oportuna, porque no podían estar en todos lados.

Las razones por las cuales los periodistas ciudadanos salieron a las calles a registrar imágenes, videos y difundir a través de redes sociales fueron: una falta de credibilidad en los

medios de comunicación tradicionales, el activismo político e indignación social provocada por las medidas económicas tomadas por el gobierno nacional y la motivación de evidenciar la represión policial que recibían varias personas durante las protestas, ya que según estos periodistas ciudadanos los medios de comunicación tradicionales no mostraban esa perspectiva. Hubo un descontento con el discurso mediático, que fue denominado por varios periodistas ciudadanos como “cerco mediático” que aparentemente imperaba a nivel nacional con otros medios de comunicación como Teleamazonas, Diario El Comercio, Medios Públicos y entre otros generalizando y atribuyendo este mismo estigma con los medios locales de Cuenca.

Como una recomendación general es indispensable que los medios de comunicación colaboren con ciudadana, porque como se ha mencionado antes la dinámica con las audiencias ha cambiado. Indiscutiblemente, el periodismo es un servicio y la participación ciudadana es fundamental para atraer y mantener la credibilidad del medio de comunicación.

El periodismo ciudadano puede ser considerado como una práctica que suma al oficio periodístico, porque los que la practican son omnipresentes y permiten denotar datos que a veces se podrían ignorar. El periodismo ciudadano impulsa y obliga al periodismo a trabajar más mediante un discernimiento, invita a ser más reflexivos y a ampliar las posibilidades de informar responsablemente.

El periodismo ciudadano se ha convertido en una actividad muy controversial entre los profesionales de la comunicación y la sociedad civil. Es así que Pellegrini y Beckett (2010) argumentan que la preparación académica es la que asigna las competencias a un periodista profesional quien entrega la información de forma eficaz.

La información noticiosa para unos autores no puede ser manejada en su totalidad por la ciudadanía, sino los ciudadanos deben ser un elemento de apoyo y colaboración para los

periodistas, puesto que el público ahora se convierte en el protagonista y emisor de la información sin tener conocimientos específicos ni una educación académica que sustente este trabajo (Beckett, 2010).

Por un lado, los profesionales y los medios de comunicación tradicionales se sienten en desventaja por sentirse desplazados con los ciudadanos que generan dicha información a través de la Web, la cual muchas veces no es veraz. Lo importante sería que se genere una alianza entre estos dos (periodismo ciudadano y medios tradicionales) de tal manera que la información consiga un mayor alcance para toda la ciudadanía.

Por otro lado, la sociedad civil no confía tanto en algunos medios de comunicación tradicionales, los cuales han sido desplazados por la Web y las redes sociales, aunque dichas plataformas digitales muchas veces no cuentan con las fuentes oficiales.

Aun así, muchas personas se han dejado llevar de las emociones, opiniones y comentarios que los periodistas ciudadanos han transmitido a través de sus blogs y redes sociales utilizando información noticiosa sin responsabilidad, dando paso a las *fake news* o noticias falsas.

Es importante que los ciudadanos sepan discernir la información noticiosa a través de las fuentes oficiales y varias versiones para construir la mejor mirada de la realidad.

Hace algunas décadas los receptores, o sea los ciudadanos eran pasivos, acostumbrados a escuchar, mirar o consumir la historia oficial, es decir, la historia única del vencedor o en este caso la información oficial del gobierno.

Cabe destacar que el periodista ciudadano no nace solo del avance de la tecnología del internet sino también de la actual crisis que atraviesa el periodismo tradicional. Además, que los ciudadanos se identifican con los periodistas ciudadanos porque ofrecen una nueva perspectiva de la gente común en eventos noticiosos.

En el caso de las protestas de octubre 2019 se expone que los periodistas ciudadanos pueden ser parte de este sistema informativo para luego ser procesadas por los periodistas a través de sus medios tradicionales o plataformas digitales.

El registro de las imágenes y videos que los periodistas ciudadanos lograron capturar en las protestas en la ciudad de Cuenca se justifican bajo una nueva perspectiva popular dando a conocer la misma. Ellos buscaban mostrar lo que aparentemente no se exhibía en los medios tradicionales, pues como dice Humberto Eco (1986) “Lo que no se comunica no existe”.

Ciertamente los periodistas ciudadanos siguen siendo imprescindibles para conocer qué es lo que sucede, casi en tiempo real, en lugares y situaciones concretas (Rheingold, 2011), y que, a pesar de no ser profesionales de la información, no deben subestimarse ya que también aportan materiales oportunos e informativos.

La profesión periodística, ante esta circunstancia, debe pasar de una estructura jerarquizada, donde el periodista era el generador y seleccionador único de las noticias, a otra mucho más horizontal donde el periodista se comuniquen con un público organizado en comunidades virtuales y con un rol activo en la construcción de la noticia (Cervi, 2019). El periodista debe convertirse en el moderador de un gran debate que tiene lugar en un nuevo ecosistema informativo más amplio, rico y variado.

Algunas expectativas que tenía Dan Gillmor (2003) sobre el periodismo ciudadano en la actualidad no se han cumplido debido a la falta alfabetización digital, dando como resultado la presencia de *fake news* o noticias falsas que se han generado en estos últimos años del siglo XXI.

Los ciudadanos envían fotos, videos o cualquier dato informativo a los medios de comunicación y otros optan por compartirlos directamente en la web. Esto resulta beneficioso para los medios y periodistas profesionales, porque así ganan credibilidad. Pero también

representa una gran preocupación, pues saben que los ciudadanos ya tienen las herramientas para responder ante cualquier alteración de los acontecimientos. Sin embargo, esta intervención debe consolidarse mejorando la calidad de sus publicaciones y producción de contenidos.

Si hubiera una alfabetización digital la audiencia sería mucho más responsable e influyente de lo que es actualmente, pues los ciudadanos ahora tienen las mismas herramientas que los periodistas. Óscar Espiritusanto (2011), fundador de PeriodismoCiudadano.com, destaca la necesidad de estrechar alianzas entre el periodismo ciudadano y el profesional, porque él asegura que los periodistas no tienen que estar en contra de esta participación, sino sería ideal alfabetizar a la audiencia en la participación para que generen mejores contenidos.

Los medios tradicionales ya no son los únicos proveedores de información, pues las voces se han diversificado y multiplicado enormemente, el panorama informativo es ahora increíblemente más amplio y complejo. El nuevo profesional de la comunicación no solo debe sumergirse en estas nuevas fuentes informativas, sino que también debe interactuar con ellos, amplificar su voz y dirigirlos en función de su posición profesional. Estamos en la era del periodismo ciudadano. De este modo, la función del periodista es saber transmitir una noticia comunicando de la mejor manera la información compartida por los ciudadanos.

BIBLIOGRAFIA

- Arcila, N. (2006). *Los valores del periodismo en la convergencia digital: civic journalism y quinto poder*. La Laguna: Tenerife, Editorial: Revista Latina de Comunicación Social, 61.
- Aparici, R. & García-Marín, D. (2018). *Comunicar y educar en el mundo que viene*. Gedisa
- Barría, C. (9 de octubre de 2019). Crisis en Ecuador: 4 razones que explican la crisis que llevó a Lenín Moreno a decretar el "paquetazo" que desató las protestas. *BBC News*.
<https://www.bbc.com/mundo/noticias-49978717>
- Baricco, A. (2019). *The Game*. Buenos Aires: Anagrama. InterCambios. Dilemas y transiciones de la Educación Superior, 7.
- Beckett, C. (2010). El rescate del periodismo. *Infoamérica: Iberoamerican Communication Review*, 45-57 y p. 467. <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3918400>
- Bowman, S., & Willis, C. (2003). Cómo las audiencias están modelando el futuro de las noticias y la información. *Nosotros, el medio*.
- Caicedo, S. (2009). Imprenta Universidad de Antioquia: labor que persiste. *Agenda Cultural Alma Máter. Revistas UdeA*. (p.157). Antioquia, Colombia.
<https://revistas.udea.edu.co/index.php/almamater/article/download/2066/1710>
- Cervi, L. (2019). Comunidades virtuales de viajeros: un caso de éxito. *Universitas, Revista de Ciencias Sociales y Humanas*, (30), 97-125. <https://doi.org/10.17163/uni.n30.2019.05>
- CIDH. (14 de enero de 2020). *OEA - Organización de los Estados Americanos*. Obtenido de OEA - Organización de los Estados Americanos: oas.org/es/cidh/prensa/comunicados/2020/008.asp
- Clausen, R., & Abril Ortiz, A. L. (2020). *El levantamiento en Ecuador y las transformaciones en las relaciones sociales*. (M. P. Vela , & C. Serrano Crausaz , Trads.) Quito, Ecuador.

Diario El Comercio. (26 de enero de 2020). *Diario El Comercio*.
<https://www.elcomercio.com/actualidad/paula-romo-defensoria-pueblo-chaluisa.html>

Diario El Telégrafo. (14 de octubre de 2019). *Diario El Telégrafo*.
<https://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/judicial/12/periodistas-rechazo-agresiones>

Diario El Universo. (2 de abril de 2021). *Diario El Universo*.
<https://www.eluniverso.com/noticias/politica/un-total-de-27-personas-ira-a-juicio-por-los-hechos-que-en-octubre-de-2019-provocaron-el-incendio-del-edificio-de-la-contraloria-general-nota/>

Eco, Umberto. (1986) *La estructura ausente*. Madrid: Editorial Lumen

El Mundo. (11 de octubre de 2019). Obtenido de
<https://www.elmundo.es/internacional/2019/10/11/5d9fb8f921efa08d6c8b46dd.html>

Espiritusanto, Ó., & Ginzali, P. (2011) Periodismo ciudadano: evolución positiva de la comunicación. *Comunicar. Revista científica de comunicación u educación*, 1- 171.
<http://revistacomunicar.com/pdf/2011-12-15-libro-periodismo-ciudadano.pdf>

Espiritusanto, O. (2011). *Periodismo ciudadano: Evolución Positiva de la Comunicación (1ª ed.)*. [Online & PDF]. ISBN: 978-84-08-10416-2. España: Ariel y Fundación Telefónica.
http://www.fundacion.telefonica.com/es/que_hacemos/media/publicaciones/Periodismo_ciudadano.pdf

Gillmor, D. (2003). *Nosotros, el medio: Cómo las audiencias están modelando el futuro de las noticias y la información* (p. vi). The Media Center at The American Press Institute.
<http://www.hypergene.net/wemedia/espanol.php>

Gillmor, D. (2004). *We the Media: Grassroots Journalism by the People, for the People*. Estados Unidos: O'Reill & Media, Inc.
<http://oreilly.com/catalog/9780596007331/book/index.csp>

- Defensoría del Pueblo Ecuador. (29 de octubre de 2019). *INFORMES TÉCNICOS SOBRE PARO NACIONAL – ESTADO DE EXCEPCIÓN (OCTUBRE 2019)*. <https://www.dpe.gob.ec/informes-tecnicos-sobre-paro-nacional-estado-de-excepcion-octubre-2019/>
- Falla, Stephanie. (2006). *Periodismo Digital*. En Maestro del Web. Editorial. Recuperado de la web: <http://www.maestrosdelweb.com/periodigital/>
- Fundamedios. (16 de octubre de 2019). *Periodistas acusan a diario público de censura y renuncian a sus cargos*. <https://www.fundamedios.org.ec/alertas/periodistas-acusan-a-diario-publico-de-censura-y-renuncian-a-sus-cargos/>
- Frente de Comunicación Militante de la Facso. (13 de octubre de 2020). *Jornadas “Comunicación, Lucha Popular y Cerco Mediático”*. https://issuu.com/facsouce2012/docs/comunicacionluchapopularcercomediatico_issuu/s/11138871
- Gonzalo, P. (2011). Cap.5. Hitos del periodismo ciudadano: del Tsunami de Indonesia a las Revueltas en Túnez. *Espiritusanto, O. Periodismo ciudadano: Evolución Positiva de la Comunicación* (pp. 29-49). España: Ariel y Fundación Telefónica. http://www.fundacion.telefonica.com/es/que_hacemos/media/publicaciones/Periodismo_ciudadano.pdf
- Iza, L., Tapia, A., & Madrid, A. (2020). *Estallido, la rebelión de octubre en Ecuador*. Ediciones Red Kapari.
- Lagos, C. (2010). *Los desafíos para construir ciudadanía: medios de comunicación como plataforma de diálogo*. Santiago de Chile: Universidad de Chile.

- Machado, J. (17 de enero de 2020). Diario El Mercurio. Obtenido de Diario El Mercurio: <https://elmercurio.com.ec/2020/01/17/paro-nacional-9-casos-esperan-una-resolucion-en-cuenca/>
- Pérez, O., & Casado, F. (2020). *La revuelta de los humildes, ensayos y crónicas para entender las protestas de octubre 2019 en Ecuador*. Portoviejo, Manabí, Ecuador: Ruta Crítica Ediciones y Ediciones UTM - Universidad Técnica de Manabí.
- Pellegrini, S. (2010). *Análisis conceptual del Periodismo Ciudadano y propuesta metodológica para analizar su contribución informativa*. Palabra Clave. P.271-290. <http://www.scielo.org.co/pdf/pacla/v13n2/v13n2a04.pdf>
- Periodismo digital. (2006). *Periodismo digital*. Quito: Editorial Quipus; CIESPAL. https://biblio.flacsoandes.edu.ec/shared/biblio_view.php?bibid=127845&tab=opac
- Pew Internet & American Life Project. (2002). *One year later: September 11 and the Internet*. <https://www.pewresearch.org/internet/reports/toc.asp?Report=69>
- Primicias. (2020). *Vargas e Iza rinden versión por supuesto secuestro en el paro de 2019*. <https://www.primicias.ec/noticias/politica/vargas-iza-version-secuestro-paro/>
- Puente, S., & Grassau, D. (2011). *Periodismo ciudadano: dos términos contradictorios. La experiencia chilena según sus protagonistas*. Palabra Clave, p.137-155. <http://www.scielo.org.co/pdf/pacla/v14n1/v14n1a09.pdf>
- Radsch, C. (2012). *Unveiling the Revolutionaries: Cyberactivism and the Role of Women in the ArabUprisings*. April 2012. The Baker Institute and the Kelly Day Endowment, Rice University. <https://bit.ly/38g95P1>
- Rheingold, H (2011). *Prólogo*. En Espiritusanto, O. (2011). *Periodismo ciudadano: Evolución Positiva de la Comunicación* (p. VII). España: Ariel y Fundación Telefónica.

http://www.fundacion.telefonica.com/es/que_hacemos/media/publicaciones/Periodismo_ciudadano.pdf

Rosen, J. (1999). *What Are Journalists For?* New Haven and London: Yale University Press.

Rogel, D. E., & Hidalgo, C. V. (25 de julio de 2016). *Periodismo ciudadano a través de Twitter.*

Caso de estudio terremoto de Ecuador del 16 de abril de 2016. Obtenido de Periodismo ciudadano a través de Twitter. Caso de estudio terremoto de Ecuador del 16 de abril de 2016: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5880410>

Rushkoff, D. (2010). *Commands for a Digital Age.* Nueva York: Estados Unidos: Editorial Routledge. P. 35.

Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación: Roberto Hernández Sampieri, Carlos Fernández Collado y Pilar Baptista Lucio (6a. ed. --).* México D.F.: McGraw-Hill.

Santoveña-Casal, S. (Coord.). (2018). *Enredados en el mundo digital. Sociedad y Redes Sociales.* UNED.

Villamil, J. (2017). *La rebelión de las audiencias: De la televisión a la era del trending topic y el like.* Ciudad de México: Grijalbo.

ANEXOS

Entrevistas semiestructuradas para la investigación

❖ Cuestionario de preguntas para los periodistas profesionales de los medios tradicionales:

1.0 ¿En algún momento usaron algún material audiovisual o reporte fotográfico de un ciudadano para pasarlo en los medios tradicionales y por qué?

1.1. ¿Los contenidos compartidos o difundidos por los periodistas/reporteros ciudadanos algún momento resultaron falsos o poco confiables? ¿Por qué?

1.2 ¿Qué contenidos o elementos fueron utilizados de los periodistas ciudadanos? ¿Y por qué no mandar al periodista tradicional a conseguir un mejor material en ese escenario?

1.3 ¿Les dieron crédito a los periodistas ciudadanos cuando utilizaron su material?

1.4 ¿Cuál fue el impacto del trabajo de los periodistas ciudadanos en los medios tradicionales en las protestas de octubre 2019 en Cuenca? ¿Cómo califican su actuar?

1.5. ¿Cree que los periodistas ciudadanos son capaces de recoger, analizar y difundir la información a través de internet?

1.6 ¿Qué relación percibió que había entre los medios y los ciudadanos durante el paro nacional? ¿Los periodistas ciudadanos pueden ser considerados como una amenaza o como un apoyo para el periodismo, por qué?

1.7 ¿Qué defectos y ventajas tienen los periodistas ciudadanos?

1.8 ¿Qué característica tuvo el periodista tradicional que no tuvo el periodista ciudadano durante la cobertura?

❖ **Cuestionario de preguntas para los periodistas ciudadanos:**

- 1.0 ¿Cuál fue la motivación que te llevó a las calles a registrar estos acontecimientos?
- 1.1 ¿Qué actitud tuviste frente a la manifestación y por qué te comportaste de esa manera?
- 1.2 ¿Qué material o contenido registraste durante el paro nacional y por qué? ¿Enviaste dicho contenido a algún medio de comunicación o los etiquetaste al publicarlo?
- 1.3 ¿Qué rol desempeño para ti los medios de comunicación tradicionales en Cuenca durante el paro nacional? - ¿Contrastaste la información en medios tradicionales antes de publicarlo?
- 1.4 ¿Qué otros medios consumes? ¿Formaste parte de algún foro, grupo o página para informar sobre las manifestaciones? ¿Cómo fue y por qué?
- 1.5 ¿Qué medios de comunicación tradicionales de Cuenca consumiste durante el paro nacional y por qué?
- 1.6 ¿Te gustaría convertir en un informante para los medios de comunicación tradicionales de Cuenca, y por qué?
- 1.7 ¿Qué consideras que les faltó a los medios tradicionales de Cuenca durante el paro nacional? ¿Qué hubieras aportado?
- 1.8. ¿Cómo percibías la información que salía en los medios tradicionales de Cuenca? ¿En qué aspecto coincidías?